disipan. Huye espantada la sombra. Viene á nosotros el bello reinado de la luz... ¡Oh! ¡Qué espantosa ha sido la noche obscura!... Siglos y más siglos, la injusticia, el crimen, la miseria, el vicio, han pesado brutales sobre la mísera raza. Las guerras implacables, sin cesar han desolado al mundo. Millones de millones de hombres han sido sacrificados estúpidamente en nombre de los dioses y de los reyes, de las más absurdas y grotescas creencias é ideas, de las ambiciones y las vanidades más estupendas. Océanos de sangre y lágrimas fueron derramados impiadosamente... Y la iniquidad continúa todavía. El odio es aún soberano en la tierra. Aunque en lontananza amanezca, la noche impía no ha concluído. Aun falta, aun falta...

Falta aun dar la última batalla al mal. Los tiranos y explotadores son innúmeros. El Estado, el Capital y la Iglesia son todavía muy poderosos. No es á un ejército despreciable al que se combate. Pero no cabe dudar que la victoria será de las fuerzas revolucionarias. Los ejércitos revolucionarios son cada vez más numerosos, más fuertes, más entusiastas. Espartaco revive en cada proletario. En cambio, en las filas contrarias aumenta progresivamente el desaliento y decrece el número de los combatientes. Porque la continua, hermosa y valiente labor de los campeones del ideal emancipador, es eficaz, y siembra entre los enemigos el terror. Porque labórase hoy por la definitiva emancipación de la humana raza. Porque la lucha actual es para alcanzar la libertad ilimitada, para reivindicar la dignidad ultrajada, para conquistar el disfrute á la vida. Y pronto, por consiguiente, caerán con horrísono estruendo todas las instituciones sociales...

Desaparecerán, sí, las injustas instituciones sociales, las desigualdades económicas, las categorías que á los hombres desunen. Barrido todo ello será para siempre de la faz del planeta por el huracán revolucionario. Advendrán entonces los tiempos de paz y de bienestar para todos los seres humanos... Y que tal sucederá, que esto es cierto, locura sería no creerlo. Pero cierto también que muchos sacrificios ha de costar tal ventura. La lucha entre el capital y el trabajo, es bárbara, tremenda, cruenta. Mas, asimismo, inevitable es que séalo. En el corazón de los hombres rebosa el odio. Terribles son las heridas que causan las armas que en la contienda emplean ambos combatientes. Son la huelga y el «boycotage» de una parte y el «lock-out» de otra, más algunas de menos importancia, las armas de que se usa. A la parte más sensible atácanse unos y otros. Hieren en su dignidad y en su estómago los patronos á los obreros; y éstos á aquéllos, en su soberbia y en su caudal. Así, los odios son africanos. Y la épica lucha es á muerte...

—¡A muerte, á muerte los miserables explotadores y tiranos!—gritan fieros los esclavos al rebelarse.

—¡A muerte, á muerte los viles esclavos que quieren romper sus cadenas!—vocifera iracunda la canalla privilegiada.

A muerte, sí; porque los usurpadores de la riqueza social no pueden tolerar que se trate de mermar ó extinguir sus odiosas prerrogativas, ni los trabajadores están dispuestos á consentir que se los explote eternamente.

Y que lo que ha de morir es la tiranía, lo que ha de suprimirse es el capitalismo, lo que ha de concluir es el privilegio, nadie puede dudarlo. Es inverosímil lo contrario. Porque lo contrario es la libertad, es el progreso, es el bienestar de todos. Y todo eso no puede ser derrotado. No, no serán vencidos los rebeldes. Triunfará el proletariado. La sociedad burguesa se hundirá en el abismo de la nada. El porvenir no será para los que, imbéciles y malvados, sueñan, locamente, vanamente, con la perpetuación de las injusticias, de las iniquidades, de las infamias que hoy deshonran y afligen á la humanidad. El porvenir es para los fuertes, es para los buenos, es para los que hambre de pan y justicia padecen. El porvenir es de los que luchan para alcanzar una vida digna, intensa, armónica, feliz...

¡A trabajar, pues, tenaces y entusiastas, para conquistar porvenir tan hermoso!...

¡A la lucha todos, que tiempos de acción, que días de pelea son los actuales!...

JOSÉ CHUECA

El 27 de septiembre de Fermín Salvochea

¡Tres años! Lapso de tiempo insignificante comparado con el que representa el transcurrido desde que la planta humana posó en la tierra. ¡Tres años! que se dejó de oir tu voz enardeciendo á las multitudes. ¡Tres años! que tu ejemplo dejó de admirar á la humanidad. ¡Tres años! que nos faltó el apostol del anarquismo, aquél que decía: «el día que vayamos á la revolución yo iré delante con vosotros; mientras tanto me conservaré fuerte, desechando todos los vicios é iluminando vuestra inteligencia con la lectura, como asimismo con la propaganda, ilustrar á vuestros compañeros, que son nuestros hermanos.»

Vimos tu cadáver tendido sobre las duras tablas de una humilde cama, rodeado de tus amigos de siempre. No había capilla ardiente, ni paños de terciopelo, pero en cambio había amor puro y desinteresado, sentimiento profundo por la separación eterna del compañero, del mártir que propagó las ideas con el ejemplo, al revés de los charlatanes que se encumbran con el engaño y la hipocresía.

¿De qué ha muerto? Preguntárselo á las paredes de los calabozos de presidios y cárceles, á los esbirros de la justicia histórica, á la burguesía que representa en la sociedad á la hiena no ahita de sangre.

Salvochea perseguido, encarcelado, no lo fué por criminal ni por ser uno de tantos miserables como abundan en la actual sociedad; lo fué por propagar una idea redentora, humanitaria y altruista; lo fué por ser un apostol que recorría el mundo propagando la Anarquía.

NARCISO QUIRÓS

San Fernando.

Nuestra denuncia

Cuando creíamos que el fiscal, entretenido con ocupaciones más urgentes, no se acordaba de nosotros, recibimos la visita de la policía que nos comunicaba la denuncia y consiguiente secuestro del último número.

El motivo de la denuncia ha sido la correspondencia que desde el Itsmo de Panamá y con el título de «Zona Neutral» publica nuestro compañero M. D. Rodríguez.

Esta denuncia no será óbice para que sigamos publicando los varios artículos que últimamente hemos recibido de tan querido compañero.

A "NUEVOS RUMBOS"

Grupo editor.-Montevideo

Este grupo, creado con objeto de editar folletos de estudio y orientación que reflejen la situación de la Burguesía y el Estado y en qué condiciones se halla el proletariado libertario para atacarles y realizar su emancipación, ha circulado un cuestionario, que extracto á continuación, dirigido á los pensadores libertarios acerca de las crisis industriales y comerciales,—paises importadores que se convierten en explotadores,—efectos de la maquinaria en el proletariado,—las colonias como absorción de trabajadores desocupados y competidoras con la metrópoli,—acción de los gobiernos,—América competidora de Europa por la inmigración de trabajadores europeos,—acción é influencia anarquista,—la gravedad y extensión de la crisis alcanza á muchos hombres conscientes y esto les llevará á unirse al pueblo impulsándole en sentido revolucionario,—si los acontecimientos se precipitan, ¿está preparado el proletariado?—¿qué ha de hacer, si llega el caso, para salir triunfante?

Habiéndoseme dirigido directamente este cuestionario, contesto por la presente, excusándome de responder á cada una de sus preguntas; carezco de tiempo y de datos para ello, y además dudo de su utilidad.

El estudio de las crisis en sus causas inmediatas y en sus efectos podría interesar á economistas burgueses; á los trabajadores les interesarían mucho más los temas finales del cuestionario, referentes al final revolucionario y á la iniciación del período posterevolucionario.

A este propósito recuerdo el periódico *La Huelga General*, publicado en Barcelona, en el que se abrió una «Información sobre la Huelga General», dirigida á hallar contestación racional y práctica á esta pregunta: «*¿Qué debe hacer el proletariado al día siguiente del triunfo de la huelga general?*, que dió escaso resultado. Y lo recuerdo porque en el artículo en que se anunciaba esa información se citaba un párrafo de un opúsculo titulado *El trabajador y la huelga revolucionaria*, que dice:

«La Huelga General no va ya á aumentar unos céntimos el jornal, ni á disminuir unos minutos la jornada de trabajo, ni á someterse á una ley de jurados mixtos, ni á contentarse con una subvención en caso de accidentes del trabajo, ni á vivir supeditado el trabajador al juego constitucional entre conservadores y liberales, ni á preferir una mala república sobre otra peor monarquía, ni á conquistar los poderes públicos según la frase ridículamente sonora del socialismo autoritario, sino que va lisa y llanamente á la posesión del patrimonio universal.»

Parecerá á primera vista que este recuerdo no tiene relación con el cuestionario á que se me pide contestación, pero si se tiene en cuenta que el cuestionario se dirige á dar buena orientación al proletariado en su lucha contra la burguesía, la orientación queda manifiesta con el recuerdo, y además confirmada con esta otra cita del mismo opúsculo.

«Es paria, esclavo y siervo de hecho y de derecho todo el que no levanta su consideración y su voluntad á aquella sociedad futura que se halla tan lejos como grande sea la desidia, la pereza y la ignorancia de los oprimidos, ó tan cerca como activa, inteligente y diestra sea la voluntad de los que ansían la libertad: ha de reconocerse que saber es poder; querer es triunfar.»

No creo inútil el estudio de las crisis industriales; pero ha de hacerse de modo que no parezca que se busca un remedio á un mal pasajero, sino como análixis de la injusticia del régimen.

Lo importante es conocer y saber qué hará el proletariado tras el triunfo de la Huelga General que se viene encima, porque la verdad es que tras el rápido desarrollo de las ideas y la creciente absorción del capitalismo, tras el número inmenso de obreros sin trabajo por el progreso de la maquinaria y el no menor de burgueses despojados por los *truets*, el derecho de accesión, esa enormidad usurpadora ejercida por los propietarios, es ya insostenible, no valiendo la pena atenuarle con chapuzas ni reformas, y los millones de hombres y mujeres reducidos á la miseria despojados por los millonarios, cien-millonarios y aun mil-millonarios, harán un día algo que salte sobre los recursos de previsión, de contención y de represión adoptados por los gobiernos.

Hemos llegado á un punto en que el desbarajuste en que vivimos ha dejado de ser un problema social planteado por haber llegado á ser problema social resuelto, porque, como dice Kropotkine en *La Conquista del Pan*: «La humanidad entera podría llevar ya una existencia de riqueza y de lujo, sin más que con los siervos de hierro y de acero que posee.»

Esto sentado, todo se reduce á calcular hasta cuándo tiene cuerda el régimen actual, y qué harán los trabajadores al día siguiente de la caída del privilegio y del término de la usurpación propietario-capitalista, á que pondrá fin el triunfo de la Huelga General.

He aihí mi contestación á los compañeros de *Nuevos Rumbos*.

ANSELMO LORENZO

Una detención

En la vista pública de un proceso por supuesta expendición de un billete del Banco falso, el testigo Andreu se negó á jurar en nombre de Dios, por no creer el testigo en esa divinidad; la ley no tolera otro juramento; pero la ley no puede obligar á que se jure á nombre de un dios que el ateo no cree; pero el código no permite sea cometida tal heregía, y en consecuencia procesa y condena á un arresto al que infringió un artículo arcaico ya excluido en la mayoría de las naciones civilizadas.

Andreu fué procesado, el juez le dejó en libertad provisional, y más por descuido que por mala intención, dejó de cumplir un requisito: la presentación ante el juzgado semanalmente. Esperamos la libertad de ese querido compañero, como esperamos quede sin efecto ese anticuado artículo del juramento deísta ante los jueces y tribunales de justicia.

LA HUELGA INGLESA

Decíamos en el número 29 de TIERRA Y LIBERTAD que los incidentes y fases de la huelga de mineros de Vizcaya se han prestado á curiosos comentarios y serias discusiones. En efecto; una nueva fase de esta huelga nos impidió continuar en el número 30, como habíamos prometido. Los anarquistas no gustamos construir el edificio de la crítica razonada sobre insólidos cimientos, para que después se derrumbe estrepitosamente al soplo del ridículo.

He ahí explicada mi demora ó falta de promesa. Desde que la prensa burguesa publicó el día 2 de septiembre una «cristianísima» carta del opulento capitalista Martínez de las Rivas, puede asegurarse que la huelga entró en una nueva fase más pesimista si cabe que las fases anteriores, pues dejó de ser lucha entre trabajadores y burgueses, entre comisiones de leguleyos y patronos, para convertirse en pugilato de amor propio entre patronos que se dicen demócratas y patronos que se dicen reaccionarios. Esto, unido á la intervención directa de los Mora, Alarcón, Azcárate, Nougués, Soriano, Largo Caballero, Martínez, Acebedo y Perezagua, todos ellos capellanes de diferentes capillas parlamentarias, viene á justificar sin posibilidad de réplica, que en esta huelga, más que los intereses de los esclavos mineros, se ventilan los intereses de los políticos profesionales, de los que tras de estas luchas (como decía en el artículo precedente), *no ven más que actas de concejales y diputados*. La huelga, pues, ES POLÍTICA. Son los políticos quienes le dieron una importancia que nunca ha tenido, quienes la han desprestigiado y los que sostienen el balancín de sus concupiscencias donde el amor propio y los egoísmos políticos pesan más que la defensa y la razón que asiste á los trabajadores de las minas.

A la «piadosa» carta del cristianísimo millonario Martínez de las Rivas que en el ocaso de su vida ha tenido la corazonada de decir á los demás patronos «que cedan en beneficio de las criaturitas y de las madres que no tienen más sustento que las manos callosas de sus padres y maridos, cuya vida, como seres indefensos vale más que todas las minas», de confesar «que al fin y al cabo todo cuanto posee se lo han proporcionado los obreros con el sudor de su frente», pero que, á pesar de su cristianismo y de su ancianidad no ha cumplido la *máxima del Maestro* que dice: «Si quieres ser perfecto ve, vende tus bienes, distribúyelos entre los pobres y luego sígueme», á esa piadosa carta contestaron con groserías injuriosas los demás patronos, muy partidarios de Cristo, pero nietos de los escribas y fariseos que le crucificaron y que practican la terrible máxima de la compañía de Jesús; *per ind ad cadaver ad majorem dei glorian*. Del cruzamiento de esta cartas parte la nueva fase de la huelga, la bondad y la perfidia, la mansedumbre y la soberbia riñen cruenta lucha, y la huelga de mineros de Vizcaya ha dejado de ser tal para convertirse en huelga de patronos.

Martínez Rivas, que no es de aquellos cristianos que si les pegan una bofetada vuelven la mejilla para recibir otra, se declaró demócrata, partidario de «la unión de todos los elementos liberales de la provincia», cedió á sus obreros las nueve y media horas de trabajo (hasta que se promulgue la famosa ley del trabajo en las minas) y abrió sus explotaciones. El opulento minero Horacio Echevarrieta siguió la misma conducta, y por ello es seguro que se habrá ganado el acta perpetua para representar como diputado republicano al distrito de Bilbao, y á excepción de algún otro como Maestre, que también han transigido porque son de aquellos que no dan nada sin esperar recibir alguna recompensa, los demás patronos, los nietos de los fariseos, los que militan en el extremo opuesto de política demócrata ó republicana, continúan cerrados á la banda, procurando por todos los medios truncar la oposición que les hacen los que alientan la política liberal. Los socialistas políticos limítanse á felicitar á los patronos transigentes, á inocular horchata en las venas de los trabajadores mineros, y éstos no hacen otra cosa que desempeñar el papel de *masa manejable* confiados en lo que les han dicho de que el céntimo prestado por solidaridad de los demás trabajadores puede vencer al millón de los burgueses. Mientras tanto, los patronos intransigentes, que son los más y los más fuertes, pues influyen poderosamente en todos los grados de la esfera social burguesa, van ganando terreno, reclutan obreros de otras provincias para abrir sus minas, ponen en circulación sus trenes mineros, despiden obreros por brigadas de 45, como la Diputación, arrojan á la miseria á hombres que llevaron 5, 18, 25 y 30 años, como en la «Compañía Orconera», reorganizan la denigrante y provocativa «sociedad del Higon», como en el muelle de Bilbao, impiden trabajar á los obreros del muelle en los barcos que atracan al de la fábrica Vizcaya, y descubren la perspectiva de represalias que, si no se cortan á tiempo, sembrarán el hambre y la miseria en numerosas familias de trabajadores que no cometieron más delito que pensar en su emancipación, ni más falta que entregar ésta en manos de falsarios, para satisfacer con ella egoísmos políticos ó medros personales.

Nunca como ahora se hizo precisa la *acción directa* de la pomposa Federación de sociedades obreras de Bilbao mangoneada por los socialistas, de la agrupación socialista y de la juventud socialista, pero esos organismos viven para la política y no entienden de acción directa, mejor dicho, no quieren la acción directa, sobre todo cuando se trata de volver por la dignidad y el respeto que se merece la clase trabajadora. Ya los hemos visto propagar los la huelga general por solidaridad á los mineros y después no la quisieron, la traicionaron y la vilipendiaron, conformándose con propagar la *solidaridad metálica*, única arma (según ellos) capaz de hacer morder el polvo á los patronos millonarios.

Esto, unido á la prudencia, sensatez y cordura que han aconsejado, es el origen de que á esta huelga se le haya dado el calificativo de HUELGA INGLESA; pero los socialistas y los burgueses que han batido palmas ante la actitud correcta de los huelguistas, guardáronse muy bien de decir que en siete meses que duró la «huelga inglesa» de los metalúrgicos ingleses, gastaron éstos SEIS Y MEDIO MILLONES DE PESETAS y sin embargo los pacienzudos y serenos metalúrgicos bajaron la cabeza y reanudaron las labores sin conseguir ninguna concesión de las que pedían.

Pues bien: en dos meses de «huelga inglesa» que llevan los mineros de Vizcaya, ó sea desde el 27 de julio que iniciaron las suscripciones á favor de los huelguistas en el Círculo Republicano de Bilbao hasta hoy, 20 de septiembre, que escribo estas cuartillas, van gastadas *ciento veintinueve mil doscientas cincuenta y ocho pesetas y treinta y nueve céntimos*.

Faltan dos números de *El Liberal* de Bilbao que publicó listas de suscripción que no tengo á la vista: hago excepción de los donativos particulares que no hayan sido publicados y de los que se han hecho en comestibles, ropas, etc. A pesar de tanto apoyo en metálico, la «huelga inglesa» de los mineros de Vizcaya ha fracasado, digan cuanto quieran los castradores de energías que aun se esfuerzan por darle una importancia y una vida que no tiene, porque si actualmente huelgan una parte de los obreros de las minas, no es por los beneficios que van á conseguir, es por sostener la lucha cruenta que riñen los patronos que militan en los campos opuestos de la política... Pueden mandar los «capitalistas anónimos» desde Biarritz 7.000 francos semanales para los huelguistas: publique *El Liberal* de Bilbao, en caracteres muy gruesos, esos donativos y los anuncios de la Comisión de huelga diciendo que «urge el envío de dinero»; aliéntese á los huelguistas á permanecer tranquilos durmiendo á la sombra de los castaños confiados en que la solidaridad metálica les dará el triunfo, que seguramente esos corpulentos árboles, esos gigantes de la Flora de Vizcaya, más humanos que los patronos, gigantes del millón, se habrán desnudado de su verde ropaje para cubrir los cuerpos de los durmientes huelguistas y cuando éstos hayan despertado del letargo que les produjo la morfina socialista, se encontrarán con que muchos de ellos han sido reemplazados por otros en el trabajo; verán que, por consecuencia de la lucha de amor propio que riñeron los patronos, verán correr los trenes cargados de mineral, los vagones por los planos inclinados, los valdes por los tranvías aéreos, y se encontrarán con las víctimas de las represalias patronales olvidadas completamente por los políticos que han figurado en las «comisiones de arbitraje» que nunca las mencionaron en sus fórmulas de arreglo; verán á los Acillonas, Gandarias, Chavarri, Urquijo, Sota, Aznar, Allende y Lezama, patronos reaccionarios que olvidaron sus resquemores y se unieron á los Rivas. Echevarrieta y Maestres, patronos demócratas, para felicitarse unos y otros por haber conseguido lo que se proponían; desembarazarse en lo sucesivo (por medio de *una ley)* de intervenir directamente con los impertinentes obreros, confiando al gobierno la misión de meterlos en cintura si un día se atrevieran á quebrantarla; por último verán á todos los obreros de la mina embrutecidos por la balumba del trabajo, atados de pies y manos por haber contribuído á fabricar *una ley* que les obligue á trabajar *diez* horas sin que puedan romper esas mismas trabas, como pudieron romper antes de ahora el pacto libre de 1890, convenido con los patronos por la unión de todos los trabajadores de Vizcaya y la influencia del general Loma.

He ahí todo lo que quedará de la «huelga inglesa» de los mineros de Vizcaya, huelga que empezó con la reclamación de *nueve horas* de trabajo y que la intromisión de los políticos de todos los pelajes la hicieron pasar en sus fórmulas de arreglo por las fases de *diez horas*, nueve y media y algunos tuvieron la frescura de aconsejarles la vuelta al trabajo confiados en la promesa de la ley ofrecida por el gobierno.

¿Volverán los mineros de nuevo á la lucha para enderezar los entuertos que otros les hicieron?

No lo dudamos; pero, por favor, pongamos todos los medios para hacerles ver la conveniencia de que la próxima huelga no la hagan á la inglesa.

AQUILINO GÓMEZ

PROPOSICIÓN

A los camaradas José Prat, Ricardo Mella, Anselmo Lorenzo, Fernando Tarrida del Mármol, Rogelio Fernández, Pedro Sierra y Eleuterio Quintanilla.

Un grupo de compañeros de esta capital, identificados con vuestros loables propósitos de publicar un periódico en España que responda á las necesidades de momento, propone que ese periódico sea la continuación de nuestro querido compeón de las ideas libertarias TIERRA Y LIBERTAD.

En la esperanza de que los camaradas mencionados estarán de acuerdo con nosotros y lo mismo todos aquellos que de cerca conocen el desenvolvimiento revolucionario en España, nos es grato saludaros fraternalmente.

GRUPO PENSAMIENTO Y ACCIÓN

Montevideo.

LOS TRAIDORES

(LUCES DE COPENHAGUE)

He prometido demostrar que Iglesias, y claro está que con él sus lugartenientes, traicionaron á conciencia el movimiento de los obreros catalanes de julio de 1909, y para esta demostración no precisa un artículo ni rebuscar frases ni conceptos.

A todo el mundo extrañó aquello de anunciar con días de anticipación la huelga general, pero para muchos pudo ser una torpeza sin ánimo de hacer mal; para nosotros, que conocemos esa canallería que se burla de los obreros y que sólo busca su individual emancipación y su renombre, no nos cupo duda de la traición y por esto los compañeros de *El Libertario* les invitaron á discutir y yo mismo hube de censurarles desde las mismas columnas.

Para mí, el hecho de amenazar con la huelga general era un triunfo de los anarquistas, porque es imposible escribir mas tonterías y más insultos que los publicados por los órganos socialistas contra la huelga general.

Y si los que tanto y tanto habían combatido dicho procedimiento empleando los más duros epitetos y atacando á sus partidarios con las frases más soeces, el hecho de que ellos acordasen la huelga general, aunque con ánimo de que no se efectuase se anunciara con días de anticipación, era un triunfo de los anarquistas que siempre propagamos y seguimos propagando, puesto que ella será el toque final de esta sociedad criminal, la huelga general.

Pero he aquí que llega el Congreso socialista internacional de Copenhague; la sección alemana propone que en caso de guerra se procure evitarla recurriendo al arbitraje; le sección francesa é inglesa proponen lo que ya fué aprobado en el Congreso de Stuttgart, que en caso de guerra se empleen todos los medios llegando á la huelga general y á la insurrección.

La delegación española, que no abrió la boca durante todo el Congreso y que dudábamos de su presencia, dió muestras de su existencia al llegar á este punto, votando con la sección alemana contra las secciones francesa é inglesa.

La traición queda probada con este voto.

El partido socialista español, compuesto de infelices idólatras y dirigido por pillos, acordaron en julio de 1909 la huelga general, contra la cual es imposible echar más pestes que ellos han echado y que la traicionaron siempre; pero acordaron la huelga general para cumplir con los acuerdos del Congreso de Stuttgart y la anunciaron con días de anticipación con la intención de que no se efectuase.

Con razón dijo *El Liberal* en 1890, cuando ese partido que para deshonra de las ideas se llama socialista y para insulto de los obreros se adjetiva obrero, traicionó por primera vez al obrero catalán «que nunca pagaría el gobierno y la burguesía el favor inmenso prestado por el partido socialista á las instituciones y al orden.»

Obrero; el partido socialista es el último puntal de la sociedad burguesa; si quieres derrocarle es necesario que abandones ese partido que debe ser enterrado con la sociedad que defiende.

Ese partido es á la clase obrera lo que el agente provocador á los revolucionarios, un traidor

¿Cuándo, obrero, adquirirás la suficiente capacidad para comprenderlo?

Unete como obrero en el sindicato y procura que sea lo más revolucionario posible, y si quieres ser libre no tienes más remedio que hacer triunfar la anarquía, ser anarquista.

El sindicato revolucionario para la mejora actual y allanar el camino de la sociedad de mañana; la Anarquía para la dicha futura de la humana especie. Todo lo demás es farsa, mentira

***

Y el vicio de la traición resulta una enfermedad del socialismo político. El doctor Justo, representaba en el Congreso á los socialistas argentinos, y si bien dijo que la acción económica era más importante que la política, lo contrario de lo que dijo en el Teatro Circo de Bilbao García Quejido, en representación de la Unión General, que quiere pasar por organismo económico, y aunque no faltó delegado que protestase de las palabras del doctor Justo, como yo protesté de las de Quejido, valiéndome ser detenido, quiero consignar esas palabras como igualmente que, propuesto el boicotage contra los productos argentinos por la persecución de que son víctimas los revolucionarios en la Argentina, el doctor Justo combatió el boicotage y por el doctor Justo no fué acordado.

Si el gobierno asesino le prometió indemnizar los destrozos que las hordas de bandidos y asesinos cometieron en su imprenta, después de esta prueba es seguro que la indemnización se hará con creces y que *La Vanguardia* reaparecerá mejorada y sin temor de que vuelva á ser incendiada. Al fin, los enemigos del pueblo llega á entenderse.

Yo presento el caso á los obreros argentinos.

Aquí el doctor Justo ha hecho como Vicente Barrio hace un año, que en nombre de la Unión General combatió el que se declarase el boicotage á los productos españoles.

Y termino limitándome sólo á la delegación española y argentina, pues bien pudiera extenderme á otras, por ejemplo, al diputado socialista Rouanet, que hace poco llevó á Viviani de testigo del matrimonio de su hija, que representaba en el Congreso de Copenhague al partido socialista francés y á *Le Journal*, diario burgués.

***

Sobre el resto del Congreso se ha tratado de las cooperativas y de los sindicatos con tal san façons que parecían capitalistas que disponían de comprar caballos ó automóviles. Sólo falta que la cosa tratada obedezca.

La Confederación francesa es seguro que no obedecerá.

V. GARCÍA

El 13 de octubre

Convencidos por la experiencia de la influencia que en las multitudes ejercen las fechas, y no queriendo dejar pasar toda ocasión que se presente favorable á la difusión de la propaganda, el grupo editor de TIERRA Y LIBERTAD ha decidido que el número que corresponde á la fecha con que encabezamos estas líneas sea dedicado á la enseñanza racionalista, como recuerdo de haber sido fusilado en el castillo de Montjuich el iniciador en España de este sistema de enseñanza. Francisco Ferrer Guardia.

Este número, que sólo constará de cuatro páginas, será ilustrado.

Trabajadores de Villanueva y Geltrú

Compañeros: La vida indolente y pasiva que llevamos, comparada con la actividad consciente del proletariado mundial, es verdaderamente indigna y vergonzosa.

Sujetos al salario; víctimas de la crisis industrial; entregados sin defensa, sin protesta, sin el ánimo desesperado que inspira en los apurados trances de la vida el instinto de conservación, vivimos muriendo y morimos en despreciable abandono, cayendo en el insondable abismo del no ser después de haber malgastado una vida en la esclavitud y en el dolor.

¡Mala es la sociedad en que de tan triste manera pasan la vida tantos hombres!

Malo es, con todas las circunstancias agravantes que elevan la maldad al grado superlativo, que viviendo en un medio social en que la industria y la agricultura producen en cantidad superior á lo que representan las necesidaddes de la humanidad entera, haya ricos opulentos y pobres miserables; que existiendo una riqueza natural que la tierra nuestra madre ofrece sin distinción á sus hijos, haya sido monopolizada por los propietarios, quedando sin tierra que pisar en todo el mundo la inmensa clase de los proletarios; que con una ciencia formada con la observación y el estudio de los pensadores de todas las edades y de todos los países, haya universidades para los hijos de los ricos y la ignorancia para los hijos de los pobres; que con toda la riqueza natural y la adquirida por el trabajo se haya formado el patrimonio de los privilegiados capitalistas que gobiernan, dogmatizan y disfrutan á sus anchas en la disipación y en la holganza, dejando en la mísera esclavitud del trabajo á los desheredados jornaleros.

En todo ese mal os toca sufrir las deplorables consecuencias, bien lo veis: trabajáis por un mínimo jornal; carecéis frecuentemente de trabajo, quedando sin medios de vida; en el campo, en el taller ó en la fábrica habéis de sufrir humillantes imposiciones del propietario, del capitalista, del capataz; en vuestro hogar reina la privación; vuestros hijos, sin desarrollo físico y sin instrucción suficiente y aun completamente analfabetos, se preparan para la vida del esclavo; en vosotros mismos y en vuestra descendencia veis asegurada la esclavitud santificada por la Iglesia, legalizada y sostenida por el Estado, de modo que todo lo que existe cierra las vías conducentes á vuestra emancipación, á vuestra libertad.

¿Lo veis, lo comprendéis, os convenceréis al fin de tan triste verdad?

El que en nombre de Dios os hable de paciencia y os tranquilice con la caridad, os engaña.

El que en nombre de la patria os pida sumisión y sacrificio, miente.

El que en nombre de la Ley os sujete á la obediencia, os tiraniza.

El que en nombre de la Libertad os muestre halagüeños programas y os sugestione con brillante elocuencia para que le encumbréis con vuestros votos, es un vil timador.

Ni en la religión, ni en el patriotismo, ni en la sumisión, ni en la política, recursos utilizados y explotados por los privilegiados de todas clases, está vuestra libertad y vuestra dignidad de hombres; al contrario, todo ello es rémora, obstáculo, impedimento, dificultad.

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos. Bien lo sabéis. De mil maneras y en diferentes ocasiones se os ha dicho. Es más: vosotros mismos lo habéis repetido cuando años atrás, algo más animados que al presente, sosteníais vuestras sociedades de resistencia, luchasteis con la burguesía y os relacionabais fraternalmente con corporaciones obreras de otras localidades y aun tuvisteis participación en la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Ahora, lamentando vuestra desgracia, pensáis ó por mejor decir, soñáis con vuestra emancipación; pero, sin confianza en vosotros mismos, ponéis vuestra fe en los políticos, y os dejáis engañar, por no decir que os engañáis vosotros mismos, dejándoos conducir por los políticos, que fomentan vuestra pasiva indolencia para satisfacer sus ambiciones con vuestros votos.

Trabajadores de Villanueva y Geltrú: Sed razonables, sed lógicos, sed fuertes; romped con rebelde dignidad vuestras relaciones sumisas con vuestros tiranos, con vuestros explotadores, con vuestros enemigos de todas clases procedentes del privilegio; fomentad, fortaleced y dad objetivo puramente revolucionario y progresivo á vuestras sociedades de resistencia al capital; apartaos de los patronatos amarillos, en que la burguesía y el clericalismo adiestra infelices obreros en la infame tarea de romper la solidaridad de los trabajadores; y de los partidos políticos, incluso de ese socialismo que á última hora se ha coaligado con la burguesía republicana para llevar obreros ambiciosos y desleales al Parlamento, y acudid al sindicalismo moderno que, por medio de la federación y de la acción revolucionaria, y sostenido por las sociedades locales de oficio, por las federaciones locales, comarcales y técnicas, por las confederaciones obreras nacionales é internacionales, se dirige á la huelga general, que ha de derribar al capitalismo usurpador y reintegrar á cuantos constituyen la humanidad en la participación legítima y permanente del patrimonio universal.

Cumplid, pues, con vuestro deber.—SOCIEDAD VARIA.

Villanueva y Geltrú, 6 de septiembre de 1910.

***

Contra este manifiesto ha lanzado *Democracia*, semanario federal de Villanueva (¡todavía quedan federales en el mundo, pobres restos de aquellas masas que acaudilló Pi y Margall!), un artículo titulado «Los Anti-políticos», que reproduce aquella argumentación republicana destinada á cazar obreros incautos, retirada ya por inútil y rancia, de que los obreros vilanovenses harán el mismo caso que de las nubes de antaño. Pasó ya el tiempo en que los trabajadores votaban y seguían dejándose explotar tranquilamente, cosa que hoy ya está reservada únicamente á los infelices lerrouxistas, que votan, aplauden y se dejan esquilar.

Conmemoración 13 octubre

A la enseñanza racionalista
A su iniciador

—GRAN LÁMINA SIMBÓLICA. — *Se ha puesto á la venta esta lámina, que es una verdadera obra artística: su tamaño 60 por 80 centímetros, tirada en seis colores, y su precio 1 peseta.*

Sobre una proposición

Con una emoción intensa, con aquella gran satisfacción que todos sentimos al ver juzgado nuestro trabajo, satisfacción que no puede confundirse con el envanecimiento, hemos leído y publicamos la proposición que el compañero Juan Chacón nos envía desde el Itsmo de Panamá.

Y la publicamos tal como viene porque dado que la labor que en TIERRA Y LIBERTAD hace el grupo editor es completamente anónima, no puede tildarse de que la hacemos para satisfacer el amor propio, si bien sentimos una gran satisfacción interior.

Dice así la proposición:

Camaradas de la Zona del Canal de Panamá:

Tengo fe en el amor que profesáis á la causa de la libertad, á la causa de la Anarquía redentora, para no lanzar esta proposición fecunda en pechos empedernidos ó atrofiados.

Yo tengo razón poderosa para recurrir á la solidaridad de todos mis camaradas del Itsmo en estos momentos de prueba dura y cruel que atraviesa la redacción de TIERRA Y LIBERTAD en España, con denuncias y secuestros, persecuciones y prisiones, luchando con un déficit de 341 pesetas, teniendo que redactar sus escritos ocultamente, porque la policía de Barcelona los persigue como á fieras dañinas; y tanto martirio, amargura tanta, soportada con un valor á toda prueba por defender nuestros derechos, el derecho de los oprimidos, de los explotados por todas las políticas, por todas las religiones, por todas las burguesías.

Yo no dudo que todos conocemos á fondo la fecunda labor revolucionaria que TIERRA Y LIBERTAD realiza desde el año 1902 á la fecha y que todos tenemos gran cariño á tan valiente semanario, donde fueron publicadas con letras de sangre todas nuestras aspiraciones, todas nuestras desgracias, todas las infamias de los gobiernos españoles.

¿Qué habría sido de los condenados por la Mano Negra en Jerez? ¿Qué de los de Alcalá del Valle? La prensa obrera y muy particularmente TIERRA Y LIBERTAD, no puede morir por falta de apoyo moral y material de los trabajadores; todos tenemos parte en sus columnas; todos tenemos empeño en que viva, y vivirá aunque el gobierno de España decrete su muerte, porque por encima del gobierno está la solidaridad de los trabajadores del Itsmo de Panamá.

Para dar prueba al gobierno de España de nuestro amor á la causa de la libertad y de nuestra fuerza para repeler los atropellos, propongo una suscripción entre mis camaradas para pagar el déficit de TIERRA Y LIBERTAD, cuya suscripción encabezo con cinco dollars, y espero de los grupos y compañeros contribuyan con lo que puedan para que el año 1911 aparezca sin déficit, luchando con fuerza y tesón en su campaña libertaria.

El importe de las suscripciones se puede mandar á la redacción de TIERRA Y LIBERTAD ó á mi nombre, Pedro Miguel, Canal Zona.

JUAN CHACÓN UCEDA

Pedro Miguel, septiembre 1910.

El Poseedor Romano.—*La Comisión Pro-presos nos ha hecho entrega de una partida de este folleto de nuestro compañero Anselmo Lorenzo, para que el producto de la venta lo destinemos á los presos por cuestiones sociales.*

Al objeto de engrosar la suscripción y de extender la propaganda, expenderemos este folleto al precio de 10 céntimos ejemplar, á pesar de ser su precio corriente 15 céntimos.

A los corresponsales se les hará el 40 por 100 de descuento.

Coacciones gubernamentales

«La Diputación provincial ha despedido á treinta y un obreros empleados en el ferrocarril de Triano, porque estaban asociados.»

La lectura de este telegrama indigna á cualquier persona que conserve sus facultades mentales, sobre todo teniendo en cuenta que está en el poder el bombeado demócrata Canalejas; al que estamos cansados de oirle repetir que amparará la ley y castigará las coacciones. ¿Es que acaso no es una de las mayores coacciones que puedan hacerse, despedir obreros por el mero hecho de estar asociados? ¿No son estas asociaciones legales y amparadas por la ley? Despedir á un obrero por estar asociado, ¿no es coartar de una manera manifiesta el derecho de asociación? Y mucho más cuando los que efectúan estos actos son entidades dependientes del Estado ó amparadas por él.

¿Es que la ley es un mito? En este caso resulta evidente que sí. La ley ampara siempre los atropellos de los poderosos contra los desheredados; pero la más pequeña acción, por justa que sea, que pueda perjudicar los intereses de los mismos, es castigada con todo el vigor de la ley y muchas veces superado.

Las leyes en beneficio del obrero son letra muerta. No se cumplen nunca, si los obreros no las hacen cumplir por sus amenazas: que en este caso es igual que no existieran, pues el proletario obtendrá lo que quiera siempre que esté unido y fíe en sus propias y únicas fuerzas.

Es un gran error, desgraciadamente bastante extendido, creer que los gobiernos son únicamente los administradores y amparadores de los intereses y derechos de los pueblos, cuando es todo lo contrario. Los gobiernos están formados de las clases privilegiadas de los burgueses, de los holgazanes; es decir, de los explotadores que tienen sus intereses opuestos á los del pueblo y que procuran por todos los medios posibles, legales ó no, lo cual es indiferente porque los legalizan cuando les conviene, retener y estacionar el progreso de los pueblos. Cuanto más ignorantes y embrutecidos, más fácilmente se les explota y domina.

Los gobiernos se consideran como caballeros feudales de la Edad Media, y tienen la nación por feudo, haciéndola servir siempre á los intereses particulares de su clase. La guerra de Melilla no tenía otro fundamento que el temor de perder unas cuantas acciones, y al mismo tiempo reprimir, estancar el progreso representado por los miles de jóvenes que perecieron en el Riff. Al igual que los Jónicos en Grecia, que organizaban grandes cacerías, verdaderas matanzas de parias, para adiestrar á los jóvenes guerreros al manejo de las armas, cuyas cacerías se efectuaban siempre que el número de los parias había aumentado considerablemente, haciendo posible alguna represalia.

A pesar de que han transcurrido muchos siglos y los procedimientos han cambiando, la idea fundamental de los dominadores, de los gobiernos, es la misma.

Mientras los obreros crean en la legalidad y hagan huelgas pacíficas, lograrán muy poco ó nada. Nuestra emancipación solo debemos esperarla de la revolución concienzudamente preparada por nosotros mismos

ESPARTACO

Mahón.

DESDE PANAMA

Campo Neutral

INTERCONTINENTALES

"La Actualidad", número 202

Cuando se escribe por el centavo, el que lo hace se somete á todas las reglas del encorvamiento y genuflexión, ejercitándolo hasta con aquellos que en otra hora se odiaban, con aquel odio propio de quienes sienten correr por sus venas sangre de Maura ó Lacierva.

Esto le ocurre á Antonio Cantallops al incensar «la ciencia de los americanos» que tan sabiamente dirigen las obras del «Canal» de Panamá.

Cantallops parece que escriba para zulús, ó, de lo contrario, quizás lo haga desde la Polinesia, dado que no ha querido sujetarse á la realidad de los hechos.

Dejando aparte aquello de «si es ó no» llave estratégica para el paso de buques que enarbolen la bandera americana, que esto á nosotros nos tiene sin cuidado, desde el momento que no pensamos hacer guerra de conquista, pero sí guerra de anulación de conquistadores, que, para desvalijar cualquier país, se doran con los falsos oropeles «de civilizadores».

Las habitaciones (barracones) de 16 metros de largo por 5 de ancho, donde se hacinan noventa y